

121 años

Los Andes

# HECHOS Y PERSONAJES mendocinos

Recopilación de fuentes: Laura Rodríguez Producción periodística: Eva Rodríguez

En 1919, en medio de la tensa situación social que atravesaba el país, los docentes mendocinos promovieron dos huelgas generales. El gremio de maestros -encabezado por Florencia Fossatti y Angélica Mendoza- impulsó protestas que terminaron en una dura represión policial y la deportación de dirigentes sindicales al desierto de Lavalle.

## 1919, año de protestas y represión

Hacia 1919, los efectos de la Primera Guerra Mundial sobre las exportaciones argentinas habían provocado una fuerte contracción económica. El aumento de la inflación, la pérdida de poder adquisitivo, la suba de alquileres, entre otros factores, agravó las tensiones sociales. El país entero se vio inmerso en permanentes protestas llevadas adelante por los distintos sindicatos.

Nuestra provincia no fue ajena a este clima de agitación social. En este contexto, los docentes mendocinos emprendieron una lucha en procura del mejoramiento de sus condiciones laborales.

La situación de los trabajadores de la educación era deplorable. Entre otros atropellos, no se cumplía con el pago de sueldos, se les pagaba en Letras de Tesorería y debían soportar la autoritaria política del director general de Escuelas, Enrique Julio.

Este conflicto desemboca en la realización de una huelga docente el 27 de julio de ese año. Sin embargo, los reclamos de los

*Frente a los reclamos de los docentes, el gobierno desplegó un gran operativo represivo. Muchos fueron detenidos y sus viviendas allanadas.*

maestros no son atendidos por José Néstor Lencinas, por aquellos años gobernador, quien rechaza la propuesta de separar de su cargo al director general de Escuelas. Tampoco reconoció al gremio Maestros Unidos, adherido a la FOP (Federación Obrera Provincial). En una asamblea, este organismo decreta una huelga general, desde las cinco de la mañana del 4 de agosto. En pocas horas la provincia queda paralizada. El comercio cierra sus puertas por falta de empleados. Los lecheros circulan acompañados de bomberos, al igual que los tranvías.

El 13 de agosto el gremio docente llega a un acuerdo con el gobierno, a partir del cual se separa de su cargo temporariamente a Enrique Julio y se regulariza el pago de haberes.

Sin embargo, la calma dura poco. A fines de agosto, Angélica Mendoza (ver aparte) y Mercado Flores -director de la escuela Aristides Villanueva- son despedidos por participar en una manifestación pública en San Juan. A esto se suma la reincorporación de Enrique Julio, el funcionario repudiado por el gre-

### CONTEXTO HISTÓRICO

**En 1916**, Yrigoyen asume su primera presidencia.  
**En 1918**, José Néstor Lencinas se hace cargo de la Gobernación de la provincia.  
En el país, la grave crisis económica provoca conflictos sociales. Se producen numerosas huelgas, muchas de las cuales terminan con una fuerte represión policial.

En asamblea, los maestros deciden organizar una nueva huelga para el 3 de setiembre. Una vez comenzada la medida, los escolares concurren a tomar clases a los domicilios particulares de sus maestros.

### La represión

El doctor Jacinto de la Vega señala en su investigación que la policía allanó el local donde se reunía Maestros Unidos y los intimidó para que dejaran de impartir las clases domiciliarias. Entre las prácticas represivas que se montaron fueron detenidos algunos niños junto con sus maestros. También se allanaron casas particulares de docentes y alumnos.

Estas acciones provocaron que lo que había comenzado a principios de mes como una protesta de docentes se extendiera al resto de los gremios y desembocara en una huelga general. Ésta se concretó el 30 de setiembre de ese año.

Frente a esta nueva medida, el gobierno desplegó un operativo represivo todavía mayor. Fueron detenidos una gran can-



En 1919 las huelgas sacudieron a todo el país. Imágenes de la "Semana Trágica" ocurrida en enero de 1919 en Buenos Aires.

En Rivadavia, Maestros Unidos realizó un acto al que asistieron 1.500 personas. Allí fue detenida la maestra Angélica Mendoza, quien fue trasladada a la Ciudad.

### Desconocidos transeúntes

Un hecho tan insólito como poco feliz y que contribuyó a caldear aún más el ánimo social fue la desaparición de dirigentes sindicales. Éstos fueron deteni-

dos en la calle o sacados de sus propias casas y conducidos a la comisaría de Lavalle. Luego los abandonaron en el desierto.

Si bien la policía negaba de manera rotunda dichos procedimientos, los vecinos de la localidad aseguraban haber visto partir hacia el norte automóviles y cabalgaduras con los detenidos. Y luego vieron regresar a los agentes solos. Días después se tuvo noticias de que estos

"desconocidos transeúntes de los médanos" -según De la Vega- habían aparecido en Caucete, San Juan y en San Luis.

Desde Lavalle habían sido conducidos en pésimas cabalgaduras, montados de a dos, ata-

dos por su brazo derecho, privados de agua y comida. En esas condiciones hicieron hasta 7 días en los médanos de las Lagunas del Rosario, hasta aparecer algunos en San Juan y otros en Desaguadero.

### ANGÉLICA MENDOZA

## Docencia y compromiso

Angélica Mendoza nació en nuestra provincia el 22 de noviembre de 1889. Ingresó beca a la Escuela Normal y una vez egresada comenzó a ejercer la docencia.

Su labor como maestra no le impidió llevar adelante una comprometida militancia política, sumándose rápidamente al incipiente movimiento gremial del magisterio mendocino.

Participó en la creación del gremio Maestros Unidos, en el que se desempeñó como secretaria general. Debido a su actividad sindical, fue detenida en más de una ocasión junto a otros dirigentes.

La militancia llevó a Angélica a ingresar, en 1920, al Partido Comunista. Luego, en 1925, se alineó tras las filas de una nueva agrupación: el Partido Comunista Obrero. Dentro de este movimiento se convirtió en una pieza clave. Dirigió su órgano periodístico: "La Chispa" y fue candidata a vicepresidente en 1928.

La historiadora Florencia Ferreira Cassone advierte que

pronto la militancia política la desilusionó y al disolverse su partido se dedicó de lleno a lo académico. Así fue que realizó la carrera de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires, de la cual egresó en 1938.

Su alejamiento del partido no la llevó a abandonar sus ideales. En 1932 fue delegada argentina en Amsterdam, en el Congreso Internacional de la Liga Anti-Imperialista. Allí conoció a personajes renombrados como Vittorio Codovilla y Víctor Raúl Haya de la Torre, el fundador del APRA (partido político peruano).

Su vida académica fue muy rica. Realizó numerosos viajes para perfeccionarse y editó varios libros. Entre ellos se cuentan: *Cárcel de mujeres* (1933), *Fuentes del pensamiento de Estados Unidos* (1950), *Panorama de las ideas contemporáneas en Estados Unidos* (1958).

Hacia 1955 regresa de su viaje a los Estados Unidos para desempeñarse como profesora en la Universidad Nacional de Cuyo. Murió el 14 de febrero de 1960.

## Abandonados en el desierto

El corresponsal de Los Andes en San Juan entrevistó a los obreros deportados que luego fueron encontrados en esa provincia. En su crónica -publicada el 9 de octubre de 1919- comenta: "Llegaron los ciudadanos Lotito, Accorinti, Acha y Campos, quienes me manifestaron que fueron tomados por la policía mendocina el viernes a la mañana y conducidos a la comisaría de Investigaciones. Desde este punto los llevaron en un carro celular hasta el cuartel de bomberos, donde el jefe dio orden de que se les maniatase.

"En automóviles oficiales se les condujo al departamento de Lavalle, encerrándoseles en un calabozo, en el cual permanecieron hasta las nueve de la noche.

"A esta hora se les despojó de todo cuanto tenían en su poder, quitándole a uno hasta los lentes, después fueron montados en mulas, de a dos y atados, conduciéndolos por médanos e internándoles en la provincia de San Juan, donde fueron abandonados. Se les previó que podían tomar cualquier camino menos volver a Mendoza, donde serían degollados.

"Cuando se les hubo alejado unos doscientos metros se hizo contra ellos una descarga. Durante el trayecto y en el calabozo se les amenazó varias veces con fusilarlos".

Respecto de los deportados a San Luis, el 11



de octubre de 1919 Los Andes señala: "Añoche un despacho telegráfico del diputado nacional Augusto Bunge -quien se encuentra en San Luis investigando la suerte de los deportados- nos informa lo siguiente: *Encontramos en San Luis a Fortes, García, Sola, Mancebo, Guareschi, Montuelle, Andrés, López y Díaz que recién llegan extenuados y demacrados. Fueron obligados a recorrer ochenta leguas en mulas de a dos, cuatro noches y tres días con descansos cortos hasta la frontera de San Luis en el paraje denominado "Arrollito". Los comisarios tenían orden de no darles alimentos. Secuestróles el dinero la policía de Lavalle.*"

Respecto de los obreros que aún se encuentran desaparecidos, la crónica dice que son más de cincuenta y que todo hace pensar que fueron abandonados en la cordillera.

## VOCES DE LA MEMORIA

### Asesinos seriales en la Cuarta "de fierro"

La mañana del 20 de diciembre de 1916 el vecindario de las calles Salta y Urquiza salió a la calle horrorizado al escuchar los gritos de auxilio que provenían de la casa ubicada en esa esquina.

Los desconcertados vecinos avisaron a la policía de que en esa vivienda, que pertenecía a la familia Leonelli, se podría estar cometiendo un crimen. Los oficiales de la comisaría Tercera fueron hacia esa dirección y, luego de consultar a los dueños de casa y obtener una negativa, irrumpieron hacia el interior y encontraron un cadáver escondido en el sótano. Tenía el cráneo bañado de sangre, producto de golpes con un trozo de madera, en el cuello un alambre retorcido con el que había sido estrangulado y sus ropas estaban hechas jirones. La policía detuvo a los hermanos Marcos Mauricio, José María y la madre de ambos, Teresa Paolantonio.

Los primeros habrían asesinado a Tufik Ladekani (cambista de moneda nacional de origen sirio) motivados por el hurto. Las denuncias de varias personas sobre la presunta participación de los hermanos en crímenes que no habían sido resueltos determinó una investigación policial. A partir de allí, y para indignación de la sociedad mendocina, empezaron a develarse una serie de extrañas desapariciones de personas de-

dicadas al mundo de los negocios y que eran acreedores de los criminales. Los bomberos comenzaron a remover y excavar en la propiedad de esa familia y hallaron restos humanos en diversos lugares.

Uno de ellos encontrado en el baño (desde la cadera hasta las rodillas) pertenecía a Julián Azcona, un español vendedor de cigarrillos al por mayor, que había desaparecido unos años atrás. La víctima había sido asesinada con envenenamiento, al igual que Ladekani. Marcos y José le debían una hipoteca por valor de 9.500 pesos. Luego del crimen, y al no aparecer Azcona, los Leonelli realizaron una estafa para no pagarle a la viuda el importe de la hipoteca.

**Macabros hallazgos**  
A medida que pasaban los días y continuaban las

excavaciones fueron apareciendo diversas partes de cuerpos humanos, animales, ropas, huesos y un sombrero con las iniciales J.M.D.

Este objeto pertenecía a Juan Dávila, un hombre dedicado a los negocios del corretaje que había desaparecido desde el 15 de mayo, cuando fue a la casa de los Leonelli a cobrar un crédito hipotecario de 8.000 pesos. Dávila corrió la misma suerte que Ladekani y Azcona. Francisco Petruolo, fue otra víctima de los hermanos, a quien le debían una hipoteca de 10.000 pesos. Apareció muerto en un canal, supuestamente al caer con su vehículo. Pero se dedujo que José María y Mauricio habían urdido un complot para simular la cancelación de la deuda y luego lo mataron, aparentando el accidente.

**Negligencia policial**  
Las crónicas de ese año relatan que en medio de

la averiguación sobre la identidad de los restos, familiares de las víctimas se quejaron por el mal proceder de la policía. Las viudas de Azcona y Dávila, respectivamente, habían realizado tiempo atrás la denuncia sobre la desaparición de sus esposos y sospechaban que los Leonelli tendrían algo que ver.

El comisario Carlos Pizarro hizo caso omiso de las acusaciones contra los hermanos y decidió no hacer trámite alguno, alegando que esa familia era de una conocida decencia. La revelación generó un gran malestar en la ciudadanía, que organizó manifestaciones de repudio. Acusados de negligencia, se iniciaron sumarios sobre varios oficiales, situación que provocó la renuncia de Pizarro.

**La sentencia**  
Se sucedieron más denuncias de desapariciones de personas vinculadas comercialmente con los Leonelli. Pero éstas no se pudieron comprobar debido a que sólo se identificaron los restos de cuatro personas. Con más de 500 hojas de sumario incluida la confesión, los hermanos fueron sentenciados. La fiscalía pidió la pena de muerte, pero esa condena nunca se llevó a cabo.

